ROSE HILL CHURCH

Hechos 8:26-40
Una vez estuve perdido
"Buscando a Dios"

Reverendo Brian North
1 de febrero de 2026

¿Alguna vez has estado en un momento de la vida en el que estuviste listo para cambiar? Como un gran cambio—yendo en una nueva dirección, ese tipo de cambio. Hace poco menos de dos años, los Seahawks estaban en ese tipo de momento. Tomaron la difícil decisión emocional de dejar atrás al entrenador Pete Carroll. Luego comenzaron un proceso de búsqueda intencionado que finalmente les llevó a contratar a Mike MacDonald. En muchos sentidos, fue una búsqueda intencionada de una nueva identidad en el campo de fútbol.

Y a menos que hayas estado viviendo bajo una piedra, sabes que el domingo pasado los Seahawks aseguraron su pase a la Super Bowl la semana que viene. El catalizador de su éxito no fue accidental. Vino de la alta dirección—empezando por la propietaria (técnicamente no es la dueña, me doy cuenta), Jody Allen—buscando intencionadamente algo diferente a lo que habían estado haciendo. No solo estaban abiertos al cambio como hablamos la semana pasada; Lo querían activamente, porque el statu quo no funcionaba. Se buscó un cambio intencionadamente.

Esta mañana seguimos observando los umbrales, o etapas, por los que la gente suele pasar en el camino de ser no creyente a ser discípulo de Jesús. **Hoy se trata de buscar intencionadamente a Dios.** El marco de esta serie proviene del libro *I Once Was Lost*, que se basa en investigaciones con un par de miles de personas que pasaron de ser no creyentes a creyentes e identifica etapas comunes —o "umbrales"— que la gente suele experimentar al llegar a la fe.

Esto no significa que el camino de todos sea igual, como un estándar, ni que todos pasen por todas estas fases. Y nadie dice conscientemente: "Ahora estoy pasando del umbral tres al umbral cuatro en mi camino hacia Jesús." Más bien, este marco da lenguaje a los patrones que muchas personas experimentan al pasar de *no* creer en Jesús a *convertirse* en su discípulo.

Entender en qué umbral están las personas en nuestra vida importa, porque nos da sabiduría en cómo nos relacionamos con ellos y compartimos a Jesús con ellos: lo que decimos o dejamos de decir, lo que hacemos, y así sucesivamente. Permítanme recapitular brevemente por dónde hemos estado:

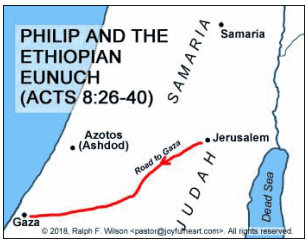
El primer umbral es construir confianza con un cristiano.La gente suele necesitar ver la fe bien vivida por alguien en quien confíe. Podemos construir confianza de formas sencillas: asistir, ayudar y estar presentes.

El segundo umbral es desarrollar la curiosidad por Jesús. Este era "el sermón del Curioso George." La curiosidad por Jesús crece en los demás cuando nosotros, los cristianos, vivimos nuestra fe de manera genuina, convincente y notable; Y cuando realmente tenemos curiosidad por otras personas.

El tercer umbral es "abrirse al cambio". Esto es lo que analizamos la semana pasada. Esto empieza a ocurrir cuando alguien se da cuenta de que su forma de afrontar la vida no "funciona" como esperaba. La vida carece de sentido o propósito, o la gente empieza a pensar más profundamente e intencionadamente sobre lo que podría haber al otro lado de la tumba y si su visión actual del mundo puede resistir eso. A medida que crecen esas preguntas: sus creencias, valores e incluso su identidad empiezan a sentirse menos seguros. Empieza a echar raíces una apertura al cambio, aunque es una etapa difícil de superar porque el cambio siempre es duro, incluso cuando es para bien.

El cuarto umbral es "buscar a Dios". Es cuando alguien va más allá de estar *abierto* al cambio y empieza a perseguirlo activamente . Empiezan a buscar intencionadamente respuestas bíblicas a sus preguntas. Están investigando si Jesús realmente ofrece las respuestas que necesitan.

Nuestro texto de hoy es Hechos 8:26-40. Este es un pasaje fascinante que podría plantearnos varias preguntas, y espero abordarlas además de destacar este tema de "buscar a Dios". Así que, pasemos a **los Hechos 8, empezando por los versículos 26-29.**



Así que, en estos primeros cuatro versículos, conocemos a Felipe y a este eunuco etíope. Se encuentran en algún punto de la carretera **(imagen)** entre Jerusalén y Gaza. Filipo es seguidor de Jesús, aunque no es el mismo Felipe que fue uno de los 12 discípulos. *A este* Felipe lo conocemos en Hechos 6, donde es una de las siete personas designadas para ayudar a cuidar a las viudas en la iglesia primitiva. Por Hechos 6, sabemos que era un converso de habla griega al judaísmo, que más tarde se convirtió al cristianismo y vivió en Jerusalén o cerca de ella.

El eunuco etíope, cuyo nombre nunca llegamos a saber, estaba a cargo del tesoro para la reina etíope. Un eunuco es un hombre que ha sido castrado con el fin de servir de confianza en una casa real. Eso es todo lo que puedo decir sin ponerme un poco nervioso. Lo que importa aquí es su estatus. Ocupa un puesto de alto rango que habría implicado bastante viaje e interacción con funcionarios extranjeros. Como el griego era la lengua dominante del mundo romano —que se extendía casi hasta Etiopía, hasta el norte de África— es seguro suponer que hablaba griego con fluidez, al igual que Felipe.

También sabemos que se había convertido al judaísmo. El versículo 27 nos dice que había ido a Jerusalén a adorar y que estaba leyendo el libro de Isaías de camino a casa. Así que este es un hombre que busca genuinamente a Dios. Sigamos leyendo, retomando en **el versículo 30...**

Aquí vemos que **Dios está claramente actuando.** Como vimos antes, Dios de alguna manera estaba dirigiendo a Felipe hacia el eunuco. No sabemos exactamente cómo se veía, sonaba o se sentía para él. Pero el versículo 26 dice que un ángel le dirigió, y luego, un poco más tarde, el versículo 29 dice que el Espíritu le guió. Dios llegó a Felipe de alguna manera, y fue abierto y receptivo a la guía de Dios.

Al mismo tiempo, Dios había despertado en el corazón del eunuco para leer Isaías—concretamente, Isaías 53, uno de los capítulos proféticos más claros de todo el Antiguo Testamento que apunta a Jesús. Está leyendo Isaías 53:7-8,

pero no entiende su significado. Cuando le dice a Philip: "¿Cómo voy a entenderlo si alguien no me lo explica?" no es que no pueda leer las palabras de la página. Por ejemplo, basándonos en la cita de Isaías que leemos aquí, podemos deducir que esta es la traducción griega de Isaías que formaba parte de la traducción griega de toda la Biblia judía, lo que llamamos el Antiguo Testamento. Esa traducción fue la primera traducción del Antiguo Testamento, y normalmente se le llama la Septuaginta.

Podemos notar que eso es lo que está leyendo, y no el hebreo original, porque los versículos reflejan la traducción griega, que es un poco diferente en su redacción específica respecto al hebreo (nuestros Antiguo Testamentos están traducidos del hebreo). Además, los textos hebreos no eran tan comunes y se conservaban en sus edificios religiosos; La traducción griega era común y mucho más fácil para las personas conseguir una copia. La cuestión es que la "alfabetización" no es el problema para él. Puede leer las palabras en la página, como también indica su pregunta sobre si Isaías habla de sí mismo o de otra persona. La "comprensión" es el problema. Quiere entender qué significa.

La palabra para "explicar" es la raíz "hodegeo" (versículo 31) y significa "a menos que alguien me guíe" o "guiar por un camino". Así que le pide a Felipe que le guíe por un camino para entender este pasaje, lo que le da la oportunidad de guiarlo hacia Jesús. Aquí en Rose Hill hablamos sobre cómo guiar a las personas hacia Jesús, y hablamos de estar en un camino de discipulado. Eso es exactamente lo que transmite esta palabra. El eunuco quiere que alguien le guíe en su búsqueda de Dios.

Felipe entonces le explica que el pasaje que está leyendo habla de Jesús. Le habría hablado sobre la muerte de Jesús y su cumplimiento del sistema sacrificial del Antiguo Testamento. Habría hablado de la resurrección de Jesús, lo que confirma su identidad y la esperanza de la vida eterna. Él es el Mesías al que las Escrituras siempre habían señalado. Así que la soberanía de Dios está en todo este pasaje. Terminemos con los **últimos versos (36-40).**

Como parte de su explicación sobre Jesús, **Felipe debió hablar del bautismo, porque cuando encuentran agua, el eunuco pide ser bautizado.** Como compartió la pastora Kristin hace unas semanas, el bautismo es una señal de la obra de Dios en la vida de una persona y de su inclusión en la familia de Dios a través de la fe en Jesús. Así que, este tipo quiere ser seguidor de Jesús y ser bautizado para conmemorarlo. Fíjate en lo sencillo que es este momento. No hay votación en comité. No hay examen teológico. Solo una simple creencia de que Jesús importa y que está listo para dar este paso de fe y ser bautizado como señal de ello.

Y todo empezó porque él buscaba a Dios de forma intencionada y genuina. No era solo curioso por la espiritualidad en un sentido vago o filosófico. Literalmente estaba leyendo las Escrituras, genuinamente interesado en conocer a Dios. Y bíblicamente hablando, buscar a Dios siempre nos lleva hacia Jesús—crucificado y resucitado.

Así que, si ahí es donde estás hoy—si buscas intencionadamente a Dios—sigue adelante. Quizá hayas llegado a un punto, como los Seahawks hace un par de años, en el que te has dado cuenta de que lo que has construido en torno a tu vida quizá no está funcionando del todo. No solo estás abierto al cambio, sino que lo buscas activamente.

Sigue buscando recurriendo a la Biblia. Léelo, estúdalo, escucha sermones basados en él, discútelo con cristianos que se lo tomen en serio. Escucha y canta música basada en las Escrituras. Prueba a servir con personas que siguen a Jesús. Todas estas prácticas te ayudarán a encontrar la verdad y discernir quién es Jesús.

Para quienes ya seguimos a Jesús, nuestro papel es ser como Felipe: guiar a otros por el camino hacia Jesús. Cuando alguien busca a Dios, es natural acompañarle. No hay coacción, ni presión, ni presentaciones incómodas y no solicitadas durante el descanso en una fiesta de Super Bowl. La guía de Felipe es natural, porque el eunuco buscaba a Dios.

El versículo 35 dice que Felipe le contó sobre las "buenas nuevas". El evangelio. Se mantuvo fiel a lo básico: la vida, muerte y resurrección de Jesús. Esa *es* la buena noticia. Y su enfoque merece ser destacado. No necesitas un título de seminario para hablar de lo básico de Jesús. Supongo que casi todos en esta sala pueden dar una sinopsis del evangelio, las buenas noticias sobre Jesús.

Permítanme terminar con un rápido adelanto de la próxima semana. El umbral de la próxima semana es "Entrando en el Reino." Aunque también lo vemos en el pasaje de hoy, será nuestro foco la próxima semana. Si tienes un amigo o ser querido que ha estado buscando a Dios y parece listo para empezar de nuevo, pero necesita una invitación y ánimo para hacerlo: el próximo domingo será una gran semana para llevarle a la iglesia. Porque, en última instancia, nuestra esperanza es que buscar conduzca a confiar en Jesús y entrar en el Reino de Dios, y de eso hablaremos la próxima semana.

Hasta entonces, sigamos buscando a Dios con intención, dondequiera que estemos en el camino. Como el eunuco, puede que necesitemos a alguien que nos ayude y nos entienda. Y como Philip, podemos estar preparados para ayudar a guiar a otros por el camino con nosotros. Estémonos abiertos a que Dios nos invite a hacer exactamente eso. Recémos... Amén.